

Liturgia Viva del Solemnidad de la Natividad del Señor

Y EL VERBO SE HIZO HOMBRE

Saludo (Ver Segunda Lectura)

En nuestro propio tiempo Dios nos ha hablado
por medio de su propio Hijo
-luz radiante de la gloria de Dios-,
por medio del cual hizo todas las cosas.
Que este Hijo, Jesucristo el Señor, esté siempre con ustedes.

Introducción por el Celebrante

Hoy Dios nos dice algo muy importante sobre el sentido y significado de nuestra fe cristiana. Nuestra fe nos es precisa y solamente una doctrina en la que creemos. La Palabra de Dios no es una doctrina, sino una persona: Jesús. En él la Palabra de Dios y sus promesas se vuelven vivas. El Hijo de Dios se hace nuestro hermano y centro de nuestras vidas. En Jesús, Dios Padre nos revela quién es él: un Dios que ama, un Dios que salva, cercano a su pueblo. Por medio de Jesús, Dios nos vincula a sí mismo y él se vincula a nosotros.: comparte plenamente nuestra vida. Por medio de y con Jesús podemos responder al amor de Dios en fiel entrega a Dios y los unos a los otros. Celebremos todo esto con Jesús.

Acto Penitencial

Pidamos perdón a Dios y a los hermanos,
por las veces que no aceptamos la palabra y la persona de Jesucristo. (Pausa)

- Señor, tú eres la Palabra que tu Padre pronunció para crearnos a nosotros y a todas las cosas. **R/ Señor, ten piedad de nosotros.**
- Cristo Jesús, tú nos has hablado la palabra liberadora del Evangelio -la Buena Noticia- sobre perdón y vida. **R/ Cristo, ten piedad de nosotros.**
- Señor Jesús, tú eres la Palabra viva de Dios que hizo visible el amor del Padre por medio de tu vida y de tu muerte. **R/ Señor, ten piedad de nosotros.**

Señor, tú estás aquí entre nosotros. Pronuncia para nosotros tu Palabra que nos libere del pecado. Llévanos a la vida eterna. Amén.

Oración Colecta

Roguemos

para que la palabra de Dios esté viva en nosotros hoy.

(Pausa)

Oh Dios nuestro, siempre fiel:

Tú te das a conocer y nos hablas

por medio de Jesucristo,

que es tu imagen visible y tu Palabra de vida.

Abre nuestros oídos y nuestros corazones,

para que sepamos recibir tu Palabra y guardarla.

Que tu Palabra se haga carne en nosotros,

también en nuestras palabras de paz y verdad

y en nuestras obras de justicia y amor,

de amistad y de humilde servicio.

Que ojalá sea ésta la manera

por la que los hombres reconozcan

que tu Hijo vive en medio de nosotros hoy,

y así te alaben a ti

por los siglos de los siglos.

Primera Lectura (Is 52,7-10): La Buena Noticia de Liberación

Dios anuncia la liberación a su pueblo cautivo. Esta liberación nos alcanza a nosotros hoy medio de Jesús.

Segunda Lectura (Heb 1,1-6): Ahora Dios nos Habla por medio de su Hijo

Dios ha hablado con frecuencia al pueblo, pero desde la venida de su Hijo a la tierra, él nos habla su palabra definitiva, Jesús. En él apreciamos lo que significa Dios y quién es Dios.

Evangelio (Jn 1,1-18): Y el Verbo se Hizo Hombre

El evangelista Juan nos habla del misterio de Jesús: Él es la imagen del Padre, su Palabra se hizo hombre, su luz disipa nuestra oscuridad, Dios vive entre nosotros. ¿Le aceptamos nosotros como él es?

Oración de los Fieles

Dios nos habla su palabra viva, la persona de Jesús. Digamos ahora nuestras balbuciente palabras a Jesús, nuestro Señor y hermano, y digámosle: **R/ Háblanos tu Palabra, Señor.**

- Señor, Jesús, por todos los que proclaman al Pueblo de Dios la palabra liberadora de tu Evangelio, para que ellos mismos se sientan llenos de ella y así la proclamen con ardor y convicción. Por eso te decimos: **R/ Háblanos tu Palabra, Señor.**
- Señor Jesús, por todos los que oyen tu palabra viva, para que la reciban, la atesoren en su corazón y dé frutos de justicia y amor en sus vidas. Por eso te decimos: **R/ Háblanos tu Palabra, Señor.**
- Señor Jesús, por todos los que no te conocen todavía, para que la vida de muchos cristianos convencidos abra su ojos a ti, verdadera luz del mundo. Por eso te decimos: **R/ Háblanos tu Palabra, Señor.**
- Señor Jesús, por los que hablan palabras de amargura y gritan su soledad y miseria, para que nosotros les hablemos palabras confortantes de esperanza. Por eso te decimos: **R/ Háblanos tu Palabra, Señor.**

- Señor Jesús, por tu cuerpo visible en la tierra -nuestras comunidades cristianas-, para que sepamos vivir en paz con Dios y con los hermanos, y así seamos un solo corazón y una sola alma. Por eso te decimos. **R/ Háblanos tu Palabra, Señor.**

Señor Jesús, tú viniste a nuestro mundo y conoces nuestras necesidades, deseos y aspiraciones. No nos des siempre lo que te pedimos, sino lo que realmente necesitamos, y quédate siempre con nosotros, ahora y por los siglos de los siglos.

Oración sobre las Ofrendas

Oh Dios y Padre nuestro:

Tú designaste que Jesús hablara su palabra poderosa
para que estos dones de pan y vino
se convirtieran en su cuerpo y sangre
para la vida del mundo.

Que este mismo Hijo tuyo
nos hable también a nosotros
de corazón a corazón,
para que él llene nuestras palabras vacías
con el poder de integridad y verdad
y para que nos transforme, aun siendo tímidos,
en personas de paz, valor y audacia,
que vivan sin componendas ni tergiversaciones
el Evangelio de Cristo nuestro Señor.

Introducción a la Plegaria Eucarística

Prorrumpen en gritos de alegría, todos juntos, porque el Señor ha venido para salvar a su pueblo.
Damos gracias y alabanza al Padre del cielo por el don de su Hijo, a nosotros y al mundo entero.

Introducción al Padre Nuestro

Dios escuchará nuestras palabras balbuceantes si se las decimos con Jesús.

R/ Padre nuestro...

Oración por la Paz

Señor nuestro, Jesucristo:

Tú entraste en nuestro mundo
como la Palabra de paz del Padre.

Da a tus hijos y a todas las naciones
una paz basada en la justicia y en la verdad.

Disponnos para ofrecer siempre los unos a los otros
signos de reconciliación

y para hablar palabras de acogida y de paz,

Únenos en la paz de tu reino

donde vives y reinas

por los siglos de los siglos.

Invitación a la Comunión

Éste es Jesucristo, Palabra viva de Dios,
la luz verdadera que ilumina a todos los hombres.
Dichosos los que le reciben,
porque él les hace hijos de Dios.
R/ Señor no soy digno...

Oración después de la Comunión

Señor Dios, Padre todopoderoso:
Tú nos has colmado con la Palabra
y el cuerpo de Jesús, tu Hijo.
Y nos has confiado tu Hijo a nosotros;
que su palabra de Evangelio
-Buena Noticia de salvación-
esté en nuestros labios y en nuestra vida
para proclamárnosla los unos a los otros,
y que le demos forma y vida
construyendo su comunidad de justicia y amor.
Que con él seamos tu palabra, tu don
y tu señal de esperanza para el mundo.
Te lo pedimos en el nombre del mismo Jesús, el Señor.

Bendición

Dios nos ha hablado aquí hoy no con meras promesas
sino en la persona viviente de su propio Hijo.
Él vino como luz que ilumina nuestra oscuridad.
¿Cómo podríamos nosotros todavía permanecer en la tiniebla? Él nos ha hecho hijos e hijas de Dios.
¿Vivimos efectivamente como hijos e hijas suyos?
¿Estamos reflejando su luz a los hermanos?
En medio de la alegría de Navidad,
no olvidemos nuestra bella misión: dar a Jesús al mundo.
Y que Dios todopoderoso y misericordioso nos bendiga y nos guarde a todos:
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Podemos ir en la paz de Cristo para ser testigos de su amor.